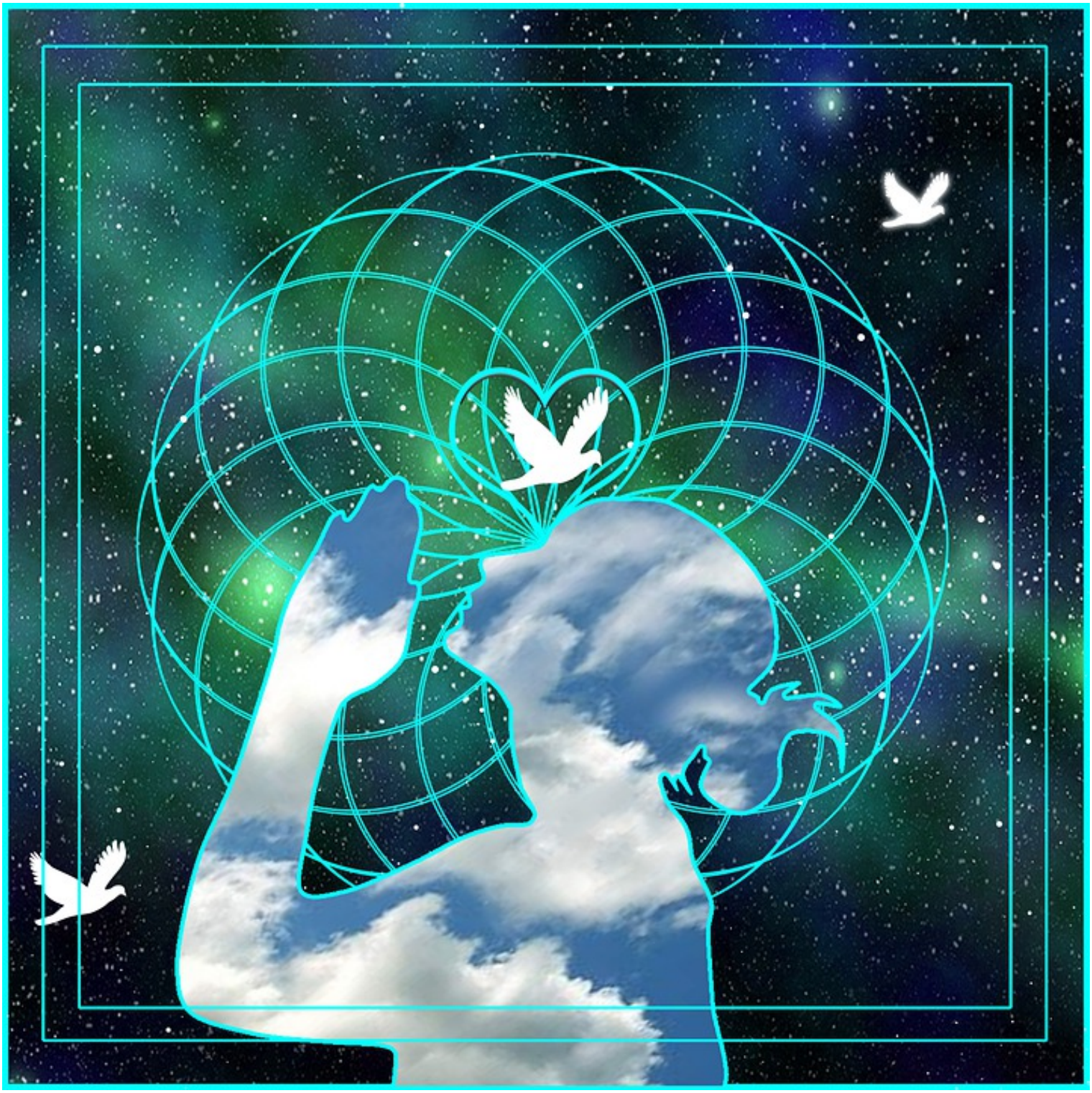
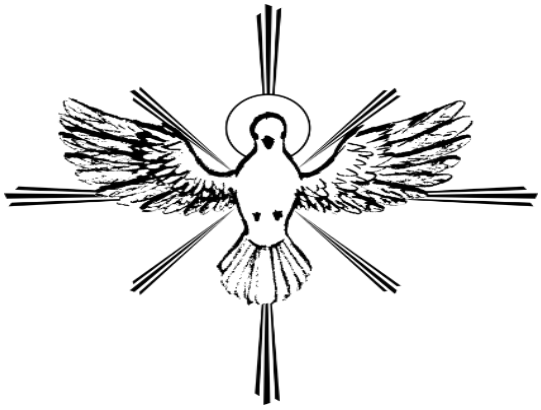
El Aliento Sagrado y Su Ayuda Espiritual

Fernando Davalos



Capítulo 1

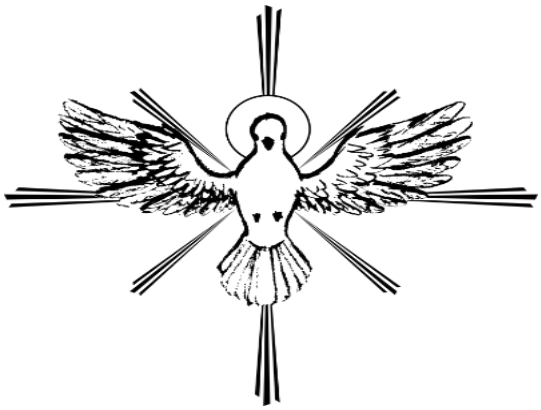


El Aliento Sagrado y *Su Ayuda Espiritual*

Derechos Exclusivos © 2019

Por Fernando Davalos

Todos los Derechos Reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada para ser reposeída, o transmitida en ninguna forma o por ninguna manera; electrónica, mecánica o de otra forma, salvo para un uso razonable, sin la autorización por escrito del autor.



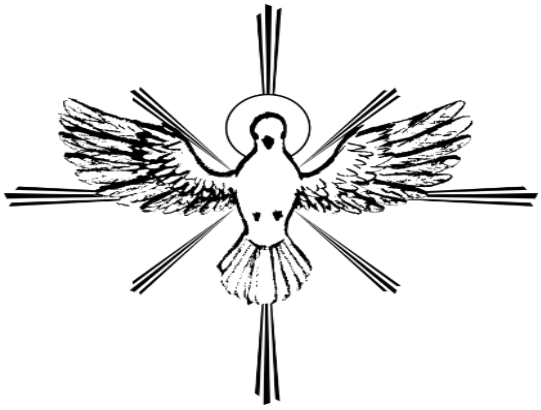
Índice

Introducción

Capítulo 1: ¿Quién es el Espíritu Santo?

Capítulo 2: ¿Es importante el Espíritu Santo en Nuestras Vidas?

Capítulo 3: ¿Como nos Conectamos con Nuestro Espíritu Santo?



Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Romanos 8:11

Introducción

Se me sugirió que escribiera sobre el Espíritu Santo, y lo primero que me vino a la mente fue que no tengo idea de quién es el Espíritu Santo, cómo funciona o qué tan importante es en nuestra vida diaria, y aparentemente muchos de los seguidores de Jesús como yo tampoco están familiarizados con Él. El Espíritu Santo es el gran desconocido de la tradición cristiana, y parece tener un papel disminuido en lo que llamamos el misterio de la Trinidad.

Ciertamente no es así, y tal vez nuestra ignorancia de los atributos y características básicas del Espíritu Santo es la razón por la cual caminamos sin límites y sin guía en la búsqueda de Jesús de Nazaret. Afortunadamente, tenemos el testimonio de quienes caminaron con Jesús,

sus apóstoles y discípulos, así como aquellos que realmente lo siguieron con perseverancia y disciplina como los evangelistas, los santos, los místicos y los filósofos que a lo largo de los siglos nos han dejado un cuerpo de conocimientos que podemos usar como una lente necesaria a través de la cual podemos tratar de descubrir el misterio que constituye el aliento de Dios, nuestro ayudante espiritual, el Espíritu Santo.

Debo decir en mi defensa que últimamente he estado experimentando un contacto débil y frágil con el Espíritu Santo y que esto ha tenido lugar solo cuando he podido aumentar mi propia luz espiritual. Si mi luz interior disminuye, el contacto desaparece.

Establecer una conexión sostenida con el Espíritu Santo es un desafío casi insostenible porque esta conexión, si finalmente se establece de manera permanente, no tendrá lugar en nuestras mentes egocéntricas. No se trata de buscar en el exterior al Espíritu Santo, sino de encontrarlo dentro de nosotros, donde reside permanentemente, mediante la obediencia a la voluntad de nuestro Padre Celestial.

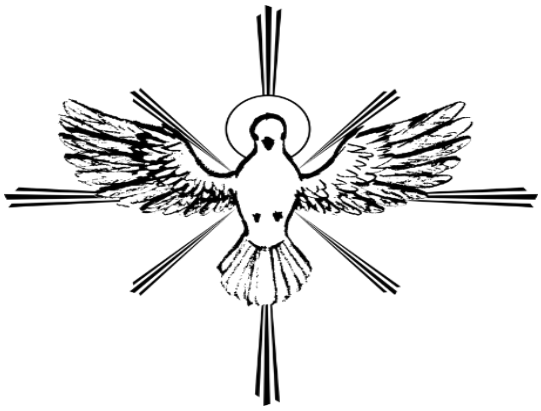
Después de todo, no se trata de hacer sino de ser. El que busca en el mundo exterior no es obediente, ya que busca debido a su ego. Es como un hombre pobre cuya búsqueda está siendo realizada por el diablo que está montado en su espalda, dirigiendo su búsqueda deliberadamente dirigida.

Seguir las instrucciones del Espíritu Santo es una cuestión de pura confianza, de una entrega absoluta a la divina providencia con la certeza de que Dios, que siempre ha tenido nuestras vidas en sus manos, proveerá nuestras necesidades, como Él siempre lo ha hecho. Nosotros no tenemos la respuesta final de nada ni ningún control sobre nuestras vidas.

El Espíritu Santo es como el Tao que no se puede definir, y si se define, entonces no es el Tao. Si albergamos dudas, su percepción se ha ido, si alentamos una pizca de miedo desaparecerá, y si sentimos un poco de tristeza ya no estará allí.

Entonces, heme aquí escribiendo sobre algo que está tan lejos de nosotros y tan cercano al mismo tiempo que se vuelve indescriptible. Que el Espíritu Santo me inspire e ilumine mis palabras.

Capítulo 1



¿Quién es el Espíritu Santo?

D. Patrick Miller, en su libro *Viviendo con Milagros* (2011), describió al Espíritu Santo como la comunicación restante entre Dios y sus hijos separados. Él es el principio de la gran corrección, el portador de la percepción verdadera, el poder inherente de la visión de Cristo. El autor agregó que reside en la parte de nuestra mente que forma parte de la Mente de Cristo, y que parece ser una voz interior.

En su carta a los romanos, el apóstol Pablo de Tarso afirmó: "*La mente gobernada por la carne es hostil a Dios; no se somete a la ley de Dios, ni puede hacerlo. Los que están en el reino de la carne no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no están en el reino de la carne, sino que están en el reino del Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y si alguien no tiene el Espíritu de Cristo, no pertenece a Cristo* "(Romanos 8: 7-9, NVI).

En otras palabras, el Espíritu lleva a cabo la misión de Jesús de revelar al Padre, de modo que, por el Espíritu, Jesús continúa confrontando al mundo como lo hizo personalmente hace dos mil años. (Keener, 2001, p. 40).

El Espíritu Santo es una energía y nuestra conexión con este es energética, y este hecho no debería sorprendernos. McTaggart (2002), afirmó que "en nuestro aspecto más elemental, no somos una reacción química, sino una carga energética; Los seres humanos y todos los seres vivos son una coalescencia de energía en un campo de energía conectado a cualquier otra cosa en el mundo; este campo de energía pulsante es el motor central de nuestro ser y nuestra conciencia, el alfa y el omega de nuestra existencia "(p. 9).

Meister Eckhart, el gran místico alemán declaró en su *Libro de la Divina Consolación* (1308), que "el Padre y el Hijo tienen una voluntad, y esa es la voluntad del Espíritu Santo, quien se entrega al alma para que la naturaleza divina impregne los poderes del alma para que solo pueda hacer obras semejantes a Dios. Sin embargo, la luz de la gracia, por grande que sea, es pequeña en comparación con la luz divina; el Conductor infalible, el Espíritu Santo, que abrirá nuestros entendimientos para discernir aquellos Misterios ocultos mencionados en las Escrituras hace tanto tiempo "(Sermón V).

Hay muchos espíritus en este mundo, y algunos son buenos y otros son malos, como los ángeles caídos. Pablo de Tarso señala este punto en su carta a los romanos cuando afirmó que "*el Espíritu que recibiste no te hace esclavo, de modo que vuelvas a vivir con miedo; más bien, el Espíritu que recibiste trajo tu adopción a la filiación. Y por él clamamos, 'Abba', Padre'* (Romanos 8: 15, NVI).

La conciencia no condicionada o fuerza vital, supera a la conciencia condicionada y gobierna el universo como el Espíritu Santo. Paramahansa Yogananda, el yogui y gurú de la India, considerado una de las figuras espirituales más destacadas de los tiempos modernos, en su libro *La Segunda Venida de Cristo* (2004), afirmó que "el alma, un reflejo del espíritu, mientras reside en él, no puede recordar su estado omnipresente. La voz del sonido cósmico, que emana de todos los átomos y chispas de la energía cósmica. Al escuchar este sonido cósmico, su conciencia se difundirá hasta el infinito. Este sonido cósmico, que emana de la vibración cósmica, se llama el "Espíritu de Holy". Los hindúes hablan de este "Espíritu Santo" como el "Aum".

Este nuevo maestro fue otorgado a la humanidad, y cada alma lo recibió de acuerdo con el amor por la verdad y la capacidad de percibir y comprender las realidades espirituales. Finalmente, la verdadera religión se libera de la custodia de los sacerdotes y de todas las clases sagradas y encuentra su manifestación real en las almas individuales de los hombres (El libro de Urantia, p. 2258).

Helen Schucman, en su libro *Un Curso de Milagros*, escribió sobre el Espíritu Santo en muchos pasajes. En las páginas 41-42, escribió: "La perfecta igualdad de la percepción del Espíritu Santo es el reflejo de la perfecta igualdad de la sabiduría de Dios. La percepción del ego no tiene contrapartida en Dios, pero el Espíritu Santo sigue siendo el puente entre la percepción y el conocimiento. Al permitirle usar la percepción de una manera que refleje el conocimiento" y, en *el Libro de trabajo, Parte II*, afirmó: "el Espíritu Santo media entre las ilusiones y la verdad. Ya que Él debe cerrar la brecha entre la realidad y los sueños".

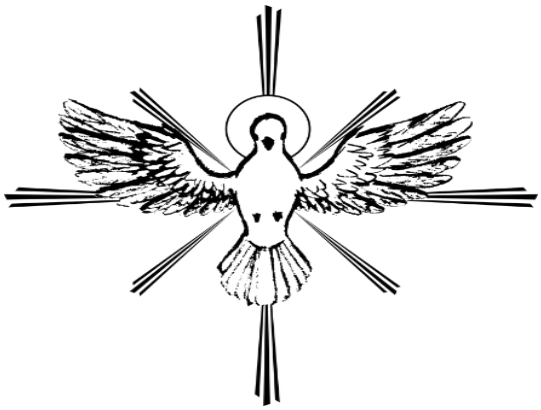
Martin Steiner ofm, en su excelente análisis de *El Espíritu Santo y la Fraternidad según los Escritos de San Francisco de Asís* (1982), mencionó

que la misión del Espíritu es llevar a término la obra del Padre realizada por el Hijo. Para entender bien las enseñanzas de Francisco, es necesario discernir, en base a sus escritos, lo que él quiere decir con 'espíritu de la carne' y 'Espíritu del Señor', con todas sus implicaciones. Se necesita una tarea de discernimiento de los espíritus: el espíritu que un hermano alega es verdaderamente el Espíritu del Señor, o quizás no sea el otro espíritu, con sus cómplices, que Francisco llama, como veremos, el 'espíritu de la carne' y la 'sabiduría del mundo'?

Steiner continúa: sin ser exhaustivos, subrayaremos las características del hombre que vive de acuerdo con el 'espíritu de la carne'. Se trata del hombre abandonado a su debilidad nativa, a su fragilidad como criatura. Del hombre, también, que es el juguete de su egocentrismo e incluso de su egoísmo. Doblado sobre sí mismo, autosuficiente, este hombre busca en sí mismo su seguridad. La 'carne' es lo que mantiene al hombre en su 'yo'. Francis dice de esta carne que 'siempre se opone a todo lo que es bueno' (Adm 12,2), que 'es un enemigo del alma' (1 R 10,4), que 'ciega' a los que se vuelven esclavos de la misma (2 Cta F. 66.69).

La letra mata, pero el espíritu vivifica. Muy diferente es el que tiene el Espíritu del Señor. El primer efecto del Espíritu es introducirlo en la verdad. El Espíritu lo convence de que el hombre solo, abandonado solo por sus fuerzas, no puede hacer nada y que todo el bien que se hace en él y para él, en los demás y por los demás, proviene de Dios, la única fuente de todo bien. Por lo tanto, se puede saber si el siervo de Dios tiene el Espíritu del Señor: sí, cuando el Señor obra a través de él algo bueno, no por esa razón su carne es exaltada, ya que siempre se opone a todo lo bueno, sino, más bien, considera sus ojos más viles y estima menos que todos los demás hombres. Para Francisco, el Espíritu Santo siempre fue el Ministro General de la Orden (franciscanos.org).

Capítulo 2



¿Es importante el Espíritu Santo en Nuestras Vidas?

Grady (2019) explicó que el Espíritu Santo rara vez se mencionaba en la iglesia, por lo que nunca esperamos que Él hiciera nada. Sin embargo, en el segundo verso de la Biblia se lo describe como *"flotando sobre las aguas" del mundo recién creado* (Gen. 1: 2, NVI), y tiene uno de los últimos mensajes de la Biblia: *el Espíritu y la novia digan: 'iVen!'* (Ap. 22: 17, NVI). ¡Entonces, Él se mueve y habla a través de las Escrituras! Pero debemos invitarlo a que se mueva y hable dándole el lugar que merece (charismamedia.com).

Craig S. Keener en su libro *Dador de Regalos, El Espíritu Santo Para Hoy* (2001), escribió: "Cuando Jesús envía el Espíritu para condenar al mundo, envía el Espíritu, no directamente al mundo mismo sino a nosotros; "*Si me voy, se los enviaré*" (Juan, 16: 7, NVI), es decir, a los que siguen a Jesús (pág. 40). Del mismo modo, el autor continuó: "cualquier cristiano que haya flaqueado en su otro testimonio o sensibilidad a la dirección de Dios reconoce la necesidad de una mayor dependencia del poder del Espíritu, a la que Dios nos ha dado acceso completo en Cristo" (pág. 158). El fruto del Espíritu, que revela el carácter de Dios en nosotros, concluye Keener (2001), "crea un carácter guiado por el espíritu que depende del poder del Espíritu Santo en todo lo que hace en lugar de hacerlo en nosotros mismos" (p. 203).

El Poder y la Voluntad de nuestro Padre Celestial se mostraron en la creación de nuestro universo, el Amor y la Sabiduría de Jesucristo continúan siendo revelados, y la expansión de todo este plan celestial se lleva a cabo a través del Espíritu Santo, que se manifiesta como inteligencia en actividad. El significado de hablar en lenguas no es necesariamente la fluidez en varios idiomas, aunque puede ser así, sino que es más el poder de manifestar la inteligencia activa de forma permanente, que es el atributo básico del Espíritu Santo.

Uno lleno de este Espíritu Santo, o Vibración Sagrada, puede hablar con las diversas lenguas de inspiración de hombres, animales y átomos. Dado que todas las lenguas son producciones del Espíritu Santo, cuando el hombre puede escuchar, tocar y difundir en Aum (o sonido cósmico que emana de [el] Espíritu Santo), entonces puede entender o pronunciar todas las lenguas, no solo [de] los hombres, sino también de todos los animales y todos los átomos también.

Jacob Boehme, el místico cristiano y filósofo alemán, en su segundo libro, *Los tres principios de la esencia divina* (1618), afirmó que "el espíritu de Dios abrió todos los centros de todas las esencias, y habló de todos ellos a través de Jesucristo, porque Cristo era el Señor y el Corazón de todas las esencias, y por lo tanto el Espíritu Santo salió de todas las esencias y llenó las esencias de todos los hombres ”(p. 728).

Jesús en su vida y en su ministerio siempre demostró esta inteligencia en actividad, no porque leyó muchos libros, sino porque estuvo en contacto con ese misterio que es la Voluntad, la Sabiduría y la Inteligencia en actividad que Su Padre Celestial que se está manifestando constantemente en el mundo de la Forma.

Cuando una persona aumenta su Amor, crece en Sabiduría y también crece su Inteligencia Activa, así como su Poder y su Voluntad en la misma proporción. Si la persona acumula Poder, su Voluntad crece y viceversa, y si esto es así, su Amor también crece junto con su Sabiduría, así como su Inteligencia Activa. De la misma manera, si la persona aumenta su Inteligencia Activa, entonces su Amor y su Sabiduría crecen, así como Su Poder y Su Voluntad. Aquí reside el misterio de la transubstanciación de las tres personas en una en la Trinidad.

Marcus J. Borg en su libro *Jesús, Una Nueva Visión, Espíritu, Cultura y la Vida de Discipulado* (1991), afirmó que Jesús “desde su bautismo en adelante, a través de su experiencia en el desierto, y continuando a lo largo de su ministerio, su vida y su misión estuvo marcada por una intensa relación experiencial con el Espíritu” (p. 45). De esta manera, concluyó Borg, [Jesús] se convirtió en un canal a través del cual el poder curativo fluía del mundo del Espíritu al mundo visible. (p. 60).

Parece tan obvio, pero no lo es, el hecho de que el Espíritu de Dios no está con todos los hombres, sino solo con aquellos que viven rectamente. La oscuridad y la falta de comprensión del Espíritu Santo en nuestras vidas y en nuestro mundo ha aumentado la esclavitud de nuestra naturaleza caída y este hecho beneficia las acciones de las fuerzas malignas de nuestro mundo.

En sus *Epístolas, Volumen IV,* Séneca, el estoico y filósofo romano afirmo en su *Epístola 41,* escribiéndole a su querido discípulo Lucilio acerca de El Dios que está dentro de nosotros que "no necesitamos elevar nuestras manos hacia el cielo, o pedir al guardián de un templo que nos permita acercarnos a la oreja de su ídolo, como si de esta manera nuestras súplicas tuvieran más probabilidades de ser escuchadas. Dios está cerca de nosotros, Él está contigo, Él está dentro de ti. Esto es lo que quiero decir, Lucilio: un espíritu santo mora en nosotros, uno que marca nuestras buenas y malas acciones, y es nuestro guardián. Como tratamos a este espíritu, así somos tratados por él. De hecho, ningún hombre puede ser

bueno sin la ayuda de Dios' (Bunson, 1991, p. 273).

Hablando sobre el Espíritu Santo en su *Libro de la Divina Consolación* escrito en 1308 para la reina Ana de Hungría, Meister Eckhart explicó que "Este es el que nos hace bienaventurados y cuanto más lejos estamos de él, menos somos Hijos y menos el Espíritu Santo fluye a través de nosotros ".

Emery y Murphy en su libro *La Teología Trinitaria de Santo Tomás de Aquino* (2007), mencionaron que Santo Tomás afirmó que "así como el efecto de la misión del Hijo fue guiarnos hacia el Padre, el efecto de la misión del Espíritu Santo es guiar a los fieles al Hijo" (pág. 51). Y afirmó también que "no hay misión o procesión temporal de una persona divina, excepto en la forma de la gracia santificadora" (p. 100). La luz del sol es pequeña en comparación con la luz del intelecto, y el intelecto es pequeño en comparación con la luz de la gracia. Pero cuando la gracia se perfecciona en lo más elevado, no es gracia: es una luz divina en la que uno ve a Dios. (p. 231) "El don de la gracia - continuó Santo Tomás - perfecciona a la criatura inteligente no solo poniéndolo en un estado en el que tiene este don creado a su libre disposición, sino también para disfrutar de la persona divina. Aun así, cuando se da la gracia santificadora, es el mismo Espíritu Santo quien está poseído y mora en una persona, así es el mismo que es dado y enviado "(p. 385).

El Hijo Creador, en la carne, reveló a Dios a los hombres; El Espíritu de la Verdad, en el corazón, revela al Hijo Creador a los hombres. La venida del Espíritu de la Verdad purifica el corazón humano y lleva al receptor a formular un propósito de vida único a la voluntad de Dios y al bienestar de los hombres. La alegría de este espíritu derramado, cuando se experimenta conscientemente en la vida humana, es un tónico para la salud, un estímulo para la mente y una energía inquebrantable para el alma (The Urantia Book, pp. 2257-2260).

Christi (2015) afirmó que "solo Dios mueve estas almas [que han alcanzado la unión habitual con Dios] hacia aquellas obras que están en armonía con su voluntad y ordenanza, y no pueden ser movidas hacia otras. Así, las obras y la oración de estas almas siempre producen su efecto. Tales fueron la oración y las obras de Nuestra Señora, [nuestra Madre María], la Virgen más gloriosa resucitada desde el principio hasta este estado elevado, nunca tuvo la forma de ninguna criatura impresa en su alma, ni se conmovió por ninguna, porque ella siempre fue movida por el Espíritu Santo "(forums.catholic.com).

En Juan 2:27 leemos: "*Pero has recibido el Espíritu Santo, y él vive dentro de ti, así que no necesitas que nadie te enseñe lo que es verdadero. Porque el Espíritu te enseña todo lo que necesitas saber, y lo que él enseña es verdad, no es una mentira. Así que tal como él te enseñó,*

quédate "(NTV).

Helen Schucman, en su libro *A Course in Miracles* (2009), en referencia al Espíritu Santo, mencionó que "la igualdad perfecta de la percepción del Espíritu Santo es el reflejo de la igualdad perfecta del conocimiento de Dios (pág. 41). El Espíritu Santo, que conduce a Dios, - continuó -, traduce la comunicación hacia el ser, así como Él traduce la percepción en conocimiento. La meta que establece la enseñanza del Espíritu Santo es precisamente este fin de los sueños ”(Workbook, Parte II).

Capítulo 3

¿Cómo nos Conectamos con Nuestro Espíritu Santo?

Si tratamos sinceramente de ser un anfitrión del Espíritu Santo, vamos a encontrar oposición de los opresores que son comandados por el maligno en este mundo caído, y el consejo de los santos de todas las edades es perseverar a través de la fe, la oración y la santidad personal, recordando siempre que nuestro cuerpo es el templo del espíritu santo. Henry Barclay en su libro *El Espíritu Santo en la Iglesia Antigua* (1912) escribió: “es bueno alejarse de las lujurias que existen en el mundo, porque cada lujuria hace guerra contra el Espíritu” (págs. 16-17).

En otras palabras, necesitamos limpiar nuestra basura física, emocional y mental acumulada porque el Espíritu Santo es una energía, ya está aquí y debemos ser receptivos y accesibles a esta energía. Una forma de ser receptivo a esta energía es conectar nuestra inteligencia espiritual a través de nuestro silencio, a través de detener nuestro diálogo interno, y de esta manera podemos lograr el conocimiento silencioso del Espíritu Santo.

Desafortunadamente, nosotros, como humanidad, todavía rechazamos la presencia y la guía del Espíritu Santo en nuestras vidas. No creemos en ello, estamos demasiado orgullosos y apegados a este mundo caído y sus valiosos tesoros para buscar la guía de nuestro Espíritu Santo. La historia de la Torre de Babel representa el orgullo de la humanidad que quiere alcanzar los cielos y ser su propio dios. Representa la unificación de todas las personas en el error. Debido a su orgullo, el mismo error que hizo que Satanás poseyera a la serpiente en el Jardín del Edén para engañar a Eva, nuestro Padre Celestial dividió a la humanidad haciéndoles hablar diferentes idiomas (www.britannica.com). El lugar donde construyeron la torre ahora se llama Babilonia, debido a la confusión de ese lenguaje que fácilmente entendieron antes; para los hebreos, la palabra Babel significa confusión (en.m.wikipedia.org).

La Torre de Babel todavía se está construyendo hoy en día, constante e incansablemente en toda obstinación porque vivir sin la guía del Espíritu Santo es aún vivir en Babilonia, construyendo metafóricamente la torre de Babel. Nuestras libres voluntades contra Dios. No es de extrañar por qué vivimos en perpetua confusión.

Entonces, ¿cómo nos acercamos al Espíritu Santo? ¿Cómo permitimos que surja desde dentro de nosotros mismos?

Meister Eckhart, el místico alemán, propone "la vía negativa interna, una forma de negación, o la desidentificación radical de uno mismo al dejar ir todos los apegos, imágenes, formas y conceptos, hasta que no quede nada más que Dios. El alma 'muere' para que todos vivan solo en Dios: el único Ser o Sustancia verdadera (Conway, 2005, enlightened-spirituality.org).

Barclay (1912), declaró: "Si profanas tu carne, también contaminarás al Espíritu Santo (p. 26). El Espíritu adopta su morada donde encuentra una naturaleza semejante que la atrae "(p. 41). Purificado por el Espíritu, el Espíritu profundizará quién eres esencialmente tú.

Una forma en que el apóstol Juan describe el nuevo nacimiento [en el espíritu] es nacer 'de agua'. Como Jesús le dijo a Nicodemo: "*De cierto te digo que nadie puede entrar en el reino de Dios a menos que nazcan del agua y del Espíritu*" (Juan, 3: 5, NVI). Muchos cristianos desconocen que Juan habla de purificación espiritual (Keener, 2001, pp. 138-139).

Esa preocupación del apóstol Pablo de Tarso, lo que los tesalonicenses rechazarían en su detrimento, es la pureza sexual. La parte de la carta en la que Pablo exhorta a los tesalonicenses a mantener una vida de pureza sexual termina con una advertencia que se basa en Ezequiel 37; "*El que rechaza su consejo, rechaza a Dios que entregó el espíritu santo en ellos*" (Levison, 2009, p. 264). La importancia de la pureza sexual para el apóstol Pablo no puede ser sobreestimada. Comienza su instrucción identificando nada menos que la voluntad de Dios con la santidad, que identifica inmediatamente con la abstención del sexo ilícito (p. 266).

En sus *Charlas de Instrucción*, Meister Eckhart (1290), afirmó; "La obediencia verdadera y perfecta es una virtud sobre todas las virtudes. Siendo obediente, si un hombre se purifica a sí mismo, Dios entrará en él en el curso; porque cuando no tiene voluntad propia, entonces Dios ordenará para él lo que Dios ordenaría para sí mismo. Viene ahora la pregunta: ¿Cómo debe el hombre trabajar junto con Dios? Una respuesta: reducir el yo a la nada". (p. 23). Walshe y McGinn (2009) escribieron que en su sermón 41, Meister Eckhart citó a Jesús de Nazaret diciendo a sus apóstoles: "Un poquito, un poquito, un poquito, y no me verán; otra vez un poco, y me verás ", y nos explicó que Jesús quiso decir que para nosotros "cualquier cosa, por pequeña que sea, que se adhiera al alma

nos impide ver a Dios "(p. 233).

Un poco, y no me verás, dijo Jesús. “Todas las cosas deben ser pequeñas en ti, y como nada: a menos que el mundo y el tiempo se vuelvan pequeños en ti, no verás a Dios. Mientras algo se adhiera al alma, aunque sea poco, de pecado o semejante al pecado, no verás a Dios”. Así también el alma debe ser levantada o preparada. Así será rescatado el hombre de la inestabilidad, de las tempestades de este mundo. Las pasiones y deseos animales del hombre deben ser llevados al poder más elevado del alma. Porque a menos que el alma se levante y se levante por encima de las cosas creadas, el Espíritu Santo no puede entrar ni operar en ella. Por todo el trabajo divino realizado por Dios, Él debe hacerlo en espíritu, sobre el tiempo y el lugar, porque las cosas corporales corrompen el influjo divino. el deseo del alma debe ser liberado y retirado de toda cosa mortal y perecedera (p. 383).

En el sermón 81, Meister Eckhart afirmó: “San Pablo dice: "Los santos vencieron el reino por fe". “Hay cuatro reinos que los santos han vencido, y nosotros también debemos vencerlos. El primer reino es el mundo: debemos conquistar el reino del mundo mediante la pobreza de espíritu. El segundo reino es el de nuestra carne: este debemos vencerlo con hambre y sed. El tercer reino es el del diablo: este debemos conquistarlo con dolor y pena. El cuarto reino es el de nuestro Señor Jesucristo: este debemos conquistarlo con el poder del amor ”(p. 401). Y continúa, Las obras se perfeccionan en el siempre presente. En Dios hay algo tan sutil que no admite renovación, y también en el alma hay una sutileza que es tan pura y fina que no admite renovación, porque todo lo que está en Dios es un presente ahora sin renovación (p .453).

En *Las Conversaciones de Instrucción,* Meister Eckart afirmó: “La obediencia verdadera y perfecta es una virtud para coronar todas las virtudes, y ninguna obra, por grande que sea, puede realizarse y completarse sin esta virtud. Todas las virtudes tienen alguna relación con las criaturas, pero el desapego está libre de todas las criaturas. Por lo tanto, nuestro Señor le dijo a Martha, “*Unum est necesarium': pero se necesitan pocas cosas, o incluso una sola. María eligió lo que es mejor, y no se lo quitarán a ella*” (Lucas 10:42, NVI), que es tanto como decir: “Marta, el que sería sereno y puro necesita, solo una cosa: el desapego”. El lugar natural de Dios es la unidad y la pureza, y eso viene del desapego. Por lo tanto, Dios está obligado a entregarse a un corazón desapegado (pág. 566).

En su célebre libro *Aurora* (1612), Jacob Boehme, el místico cristiano, declaró que “aunque el pecado mora en nuestra carne, sin embargo, si no lo dejamos reinar en nuestros cuerpos mortales o imperfectos, y no lo obedecemos en sus deseos. —Entonces el Espíritu Santo mora en nuestras mentes y en nuestros cuerpos, que son los templos del Espíritu Santo. Pero si dejamos que el pecado reine, entonces nuestras almas y cuerpos

son casas de ladrones y asesinos, y la morada de todos los demonios ”(p. 10).

Emery y Murphy en su libro *La Teología Trinitaria de Santo Tomás de Aquino* (2007), revelaron la creencia de Santo Tomás en la misión invisible de nuestro Padre Celestial al “enviar al Hijo y al Espíritu Santo a los corazones de los fieles, y todos los que viven en la gracia son beneficiarios de esta misión” (p. 57). Añadió que “se envía una persona divina para que exista en alguien de una manera nueva; y se da a sí mismo para ser poseído por alguien. Nada de esto ocurre fuera de la gracia santificadora ”(p. 58). También afirmó que “el Hijo se envía cada vez que alguien tiene conocimiento o percepción de Él, porque la percepción apunta a un tipo de conocimiento experiencial, y esto es precisamente lo que la sabiduría es, es decir, un conocimiento que es tal como fue probado” (p 156).

Es por eso, continúan Emery y Murphy en su libro “*La Teología Trinitaria de Santo Tomás de Aquino*” (2007), citando a Santo Tomás: “el Hijo solo se envía cuando se recibe en gracia, con caridad. Si uno conoce al Hijo a través de un mero conocimiento externo o dentro de una fe muerta, entonces el Hijo no mora en el corazón de uno y no está poseído” (p. 157). Funciona de la misma manera para el Espíritu Santo. “El Espíritu no se da, si solo se conoce simbólicamente, sin la recepción de la gracia que santifica” (p. 158). ‘*Agnosci non potest nisi per experientiam*’ concluye Santo Tomás: “La morada de Cristo en los corazones humanos solo se puede reconocer en la experiencia” (p. 395).

En su libro *La Segunda Venida de Cristo* (2004), Paramahansa Yogananda afirmó que el verdadero y avanzado Gurú le pide a su discípulo que primero lave su cuerpo con agua, y luego que el cuerpo siente la influencia de la limpieza y la pureza temporales, lo bautiza con Espíritu. Debido al aumento y la disolución sin fin de los deseos de las criaturas, su universo se está disolviendo y recreando sin cesar. Por lo tanto, el bautismo por el Espíritu Santo significa primero la disolución de todos los deseos erróneos por los buenos deseos, y luego la conquista de todos los buenos deseos por un único deseo del contacto bendito de Dios.

Liagre (2003) nos recuerda que el apóstol Pablo de Tarso dijo explícitamente: “*porque los que son guiados por el Espíritu de Dios son los hijos de Dios*” (Romanos 8:14, NVI). Y agrega P. Liagre; Esta es la explicación lógica de la vida y espiritualidad de Santa Teresa del Niño Jesús. Considerando su vasto conocimiento experiencial del reino espiritual, la santa solía afirmar que hay métodos que no toman en cuenta este principio; pretenden convencer al alma de que todo depende de su trabajo, sus esfuerzos personales, sus múltiples y complicadas resoluciones. En lugar de dilatar el alma ayudándola a olvidarse de sí misma e ir a Dios por la fe en el amor, la humildad y la confianza, estos métodos recaen sobre sí mismos. Ciertamente reconocen el valor y la

necesidad de la oración, pero en la práctica, en lugar de ayudar a las almas a someterse a la acción de Dios, el único Autor de la Santidad, las acostumbran a confiar en sus propios esfuerzos en el trabajo de la perfección.

Debemos confesar, de hecho, que estos métodos están lejos de la simplicidad evangélica. La simplicidad es la característica del ascetismo de Teresa. Enseña a las almas a buscar a Dios para que Él los libere de sus miserias; deben dejarse atraer por Dios, entregarse a Él, contar siempre con Él. Basta con reconocer su propia nada y abandonarse con la simplicidad de un niño en los brazos de Dios (www.abandono.com).

Si tus necesidades desarrollan una fuerte naturaleza egoísta, estás reavivando el fuego profano en ti mismo. En ese momento, estás deseando cosas que no cumplen con tu tarea interna. Tarde o temprano tendrás que adaptarte, porque el universo sabe mejor lo que es bueno para ti que tú. Mientras recorres el camino espiritual, eres llevado a un estado de entrega incondicional que se expresa en una frase en la Oración del Señor: " Que no se haga mi voluntad, sino tu voluntad" (textos espirituales.academia).

Steiner (1982) en su análisis, *El Espíritu Santo y la Fraternidad Según los Escritos de San Francisco de Asís* (1982), declaró que San Francisco elogia la obediencia que lo entrega todo al Espíritu. "El Espíritu del Señor quiere que la 'carne' (el 'ego' egoísta) sea mortificada y despreciada, considerada vil y abyecta" (1 Reyes 17:14). "La verdadera obediencia, que apunta a la docilidad del Espíritu, está por lo tanto sujeta a la misma exigencia: La obediencia santa confunde todas las voluntades corporales y carnales, y él mantiene su cuerpo mortificado para obedecer al Espíritu y obedecer a su hermano" (Salvir 14-15).

Steiner (franciscanos.org), continúa citando a San Francisco: "debemos evitar la sabiduría y la prudencia que dictan espontáneamente nuestra condición carnal : todo lo que exalta nuestro ser autosuficiente y exigente. No puedes llegar allí, excepto si tratas a ese 'Yo' con rudeza, con 'deshonor y desprecio'. La decisión de no querer prevalecer sobre los demás, sino respetarlos en actitud de servicio y sumisión, es característica de la 'caridad según el Espíritu" (1 R 5,14). Tal es el camino de la transparencia a la acción de Dios, el camino de ser 'simple, humilde y puro". Francisco continúa: "Y sobre todos los que cumplan estas cosas y perseveren hasta el final, el Espíritu del Señor descansará sobre ellos (Is 11,2) y les dará lugar y morará en ellos (Jn 14,23). Y serán hijos del Padre celestial" (cf Mt 5,45).